

POST-SCRIPTUM DEL PREFACIO.

Cuanta mas novedad ofrecen las costumbres, mas magnitud tienen los acontecimientos, mas prodigiosos caracteres se presentan y mas distante esta el teatro de una historia; tanto mas necesario es justificar la perfecta exactitud de su narracion. Las pruebas y documentos en que nos apoyamos son tan numerosos como irrecusables, aun prescindiendo de los que nuestras diferentes residencias en Turquía, nuestros viajes por las provincias, nuestro estudio de los sitios célebres, de las ciudades, de los monumentos, de los campos de batalla, y nuestras relaciones personales con los hombres eminentes del imperio, nos han proporcionado excepcionalmente. Las fuentes antiguas ó recientes en que hemos bebido, y adonde puede el lector acudir en caso necesario son estas:

1º Los admirables trabajos de erudicion, de crítica y de traduccion de *la Historia de los Arabes*, por M. Caussin de Perceval, verdadero diccionario razonado de la historia, de los dogmas, de las lenguas,

de las costumbres, de la poesía de la Arabia, de la Persia, de la Siria. Llave de un mundo histórico religioso y literario poco conocido.

2º *La Historia del Imperio otomano* en diez y ocho volúmenes, por M. Hammer, vasta y sabia composicion en que todos los analistas del imperio, árabes, persas, turcos, bizantinos, alemanes, compulsados con infatigable paciencia, son analizados, citados, confrontados por un escritor imparcial, capaz de interrogar á cada uno de esos historiadores en su propia lengua y de reproducirlos juzgándolos. Los conocimientos geográficos locales mas minuciosos, el conocimiento práctico de las costumbres, una larga residencia en el seno de las capitales y de las córtes del Imperio otomano, han prestado á M. de Hammer, á pesar de algunas contradicciones y algunas confusiones históricas, la luz mas penetrante y la autoridad mas justamente acreditada en semejante materia. Nacido en Gratz en Estiria, en 1774, en las mismas fronteras de ese imperio que estaba predestinado á describir, educado en Viena en la academia de las ciencias orientales, colaborador precoz del diccionario árabe, secretario íntimo del ministro de Estado, encargado del departamento de los negocios de Oriente en 1796, enviado en 1789 á Constantinopla y á Egipto, intérprete de Sidney Smith y de Yusuf-Bajá, durante

las largas guerras entre la Puerta y la Francia, empleado en la legacion austriaca en Constantinopla en 1802, cónsul de Austria en Moldavia en 1806, consejero de embajada é intérprete de su córte en 1817, retirado á sus tierras en Estiria en 1847, y presidente de la academia imperial de Viena, su larga vida, prolongada hasta nuestros dias por la pasion de la erudicion y del arte, ha sido un estudio continuo de los documentos de la historia de los otomanos. Cada uno de sus años lleva el sello de un monumento de sus estudios.

Investigaciones: en dos volúmenes, acerca de la constitucion del Imperio otomano.

Historia del Imperio otomano, en diez y ocho volúmenes.

Historia de la Poesía otomana, en cuatro volúmenes.

Poesías turcas, en un volúmen.

Historia de la Horda de oro, en un volúmen.

Historia de los Ilkanes, en dos volúmenes.

Historia de la Poesía persa, en un volúmen.

El Deber de Hafiz, el Poeta persa, traducido al francés, en un volúmen.

Traduccion de las poesías sagradas de la Kaaba, en un volúmen.

Historia de la Literatura árabe, incompleta todavía, en cuatro volúmenes.

En fin, una compilacion científica alemana de muchas manos, pero en la cual, la mano de M. Hammer dirige la de sus colaboradores, intitulada *Minas del Oriente.*

Tales son los principales títulos que dan autoridad al laborioso anciano y que excitan la gratitud de todos los amantes de la historia, de las costumbres y de la literatura orientales. Nosotros querriamos ofrecerle como tributo de nuestro afecto literario las horas de estudio y los materiales sin precio que le debemos.

3º La *Crónica* de Saad-Eldin, juez mayor del ejército y del cual hemos referido la triste suerte.

4º La *Crónica* del gran visir Lufti.

5º La *Historia* con frescos del príncipe Demetrius Cantimir.

6º La *Historia* paralela de la decadencia del imperio romano y griego, por el hombre eminente que ha sabido dar interés á la erudicion, Gibbon, hoy desatendido, mañana inmortal.

7º La *Historia de la Orden de Malta,* por el abate Vertot.

8º La *Historia,* demasiado superficial y demasiado rápida, del Imperio otomano, por M. de Salabery, pero

que resume ligera y graciosamente, imitando á Voltaire, no lo que los curiosos quieren profundizar, sino lo que el mismo vulgo parece que no quiere ignorar.

9º La *Historia de la Polonia*, con el título de *Historia de Sobieski*, por M. de Salvandy, páginas eruditas, en que desaparecen las laboriosas investigaciones bajo la facilidad vigorosa del estilo.

10º La inestimable obra de *Muradja de Ohsson*, escritor con dos patrias, intérprete y enviado de Suecia á Constantinopla, acerca de la legislacion y de las costumbres del Imperio otomano. Esta obra, en ocho volúmenes, es la Turquía de relieve en su religion, legislacion, administracion y costumbres. Él solo da la clave de su historia.

11º La *Historia de Timur*, por Petis de Lacroix.

12º La *Historia de Scanderberg*, por un jesuita prolijo que se ha hecho el Plutarco minucioso de ese héroe del Epiro moderno.

13º La *Historia de Venecia*, el monumento mas sólido de la reputacion literaria de M. Daru.

14º La *Vida del príncipe Eugenio de Saboya*.

15º *Historia de Rusia*.

16º Los viajeros Chardin, Tavernier, Savary, Tournefort, Chateaubriand, nosotros mismos, por lo que

respecta á la descripcion de los desiertos de Mesopotamia y de Palestina.

17º La *Historia de Persia*, por el embajador inglés Malcolm.

18º La *Historia de Catalina II, emperatriz de Rusia*.

19º *Memorias* del baron de Tott.

20º La *Historia de Mahoma*, por Abulfeda.

21º *Viaje militar por el Imperio otomano*, por Beaujour.

22º *Historia de las Cruzadas*, por MM. Michaud y Poujoulat, uno de los monumentos históricos en que la erudicion, el talento y el gusto han reunido con mejor arte los fragmentos dispersos de la edad media.

23º *Historia de los Arabes*, por el abate de Marigny.

24º *Viaje á la Tartaria, al Thibet*, por el padre Hue, misionero lazarista, tesoro de costumbres, de exploraciones, de ciencia y de buena fé.

25º Todos los historiadores otomanos impresos y conocidos, y algunos manuscritos ignorados, inéditos, que hemos podido registrar por medio de nuestros intérpretes en una de las bibliotecas del serrallo en 1833.

26º Las *Historias* de la revolucion griega.

27º Las *Historias árabes* de los scheiks de Siria, y nuestras relaciones personales con el emir de los Ma-

ronitas y de los Drusos en el palacio del emir Beshchir, el jefe de la Montaña.

28° *Las Crónicas nacionales* desde el siglo XIII al siglo XVI, traducidas y comentadas en nuestros días por M. Buchon.

29° *Las Crónicas griegas* de la conquista de Constantinopla, traducidas por el mismo escritor.

30° *Las Revoluciones* de Constantinopla, por Juchereau de Saint-Denys.

31° En fin todas las nociones acerca de los lugares, las costumbres, la religión, la historia, que largas residencias en Oriente y conferencias con los principales personajes de todas las razas y de todas las condiciones del imperio, desde los Beduinos de los desiertos de Palmira hasta los Búlgaros ó Servios del Danubio, pueden suministrar á un observador extranjero é imparcial.

32° El estudio sobre el terreno y en los libros de las cosas de Oriente, que nos ha deleitado, sin intención entonces de escribir esta historia, por espacio de mas de diez años de nuestra vida, y que familiarizándonos con aquellas regiones, nos ha inspirado á pesar nuestro no la facultad, sino la pasión de reproducirlas.

Hé aquí las credenciales que presentamos á nues-

tros lectores; verificándolas en vista de los documentos originales, no los hallarán suficientes, pero sí rigurosamente verdaderos y auténticos. En narraciones tan maravillosas, el asunto, no el historiador, es el poético.